

Importancia de la obra de Ferdinand K. Bellermann (1814-1889) para los estudios histórico-culturales de los Andes venezolanos**

Johnny V. Barrios Barrios*
Universidad de Los Andes
[johnnyhist@gmail.com]

A lo largo del siglo XIX un importante grupo de viajeros europeos atravesó el Atlántico tras la búsqueda de las “maravillas” del Nuevo Mundo. Inspirados en la obra de Alexander von Humboldt e influenciados en parte por el espíritu del romanticismo, alcanzaron los rincones más apartados del continente americano, incluyendo Venezuela, con el fin de admirar y documentar de manera escrita y gráfica aspectos de la realidad natural y socio-cultural de las regiones constituyentes de los países emergentes. Entre estos viajeros se cuenta al pintor alemán Ferdinand K. Bellermann (1814-1889), quien a través de sus representaciones pictóricas y notas de viaje logró registrar aspectos y características de la región andina venezolana entre 1844-1845, siendo testigo de excepción del proceso de fraguado de la República de Venezuela surgida en 1830. En tal sentido, el presente artículo busca resaltar la importancia de la obra de Bellermann como fuente para los estudios histórico-culturales de los Andes venezolanos, destacando tanto el valor de sus dibujos y óleos como sus diarios de viaje (1842-45). **

Palabras clave: Ferdinand K. Bellermann, Historia Cultural, Viajeros, Andes venezolanos.

Throughout the nineteenth century a large group of European travelers crossed the Atlantic after finding the "wonders" of the New World. Inspired by the work of Alexander von Humboldt and influenced in part by the spirit of Romanticism, reached the farthest corners of the Americas, including Venezuela, to admire and document written and graphically aspects of natural reality and socio-culture of the constituent regions of the emerging countries. Among these travelers to the German painter Ferdinand K. Bellermann (1814-1889), who through their pictorial representations and travel notes achieved record aspects and features of the Venezuelan Andean region between 1844-1845 are included, except witnessing process setting of the Republic of Venezuela emerged in 1830. In this sense, this article seeks to highlight the importance of the work of Bellermann as a source for historical and cultural studies of the Venezuelan Andes, highlighting both the value of his drawings and oil paintings as his travel diaries (1842-1845).

Keywords: Ferdinand K. Bellermann, Cultural History, Traveling, Venezuelan Andes.

* Licenciado en Historia. Candidato a *Magister Scientiae* en Estudios Sociales y Culturales de los Andes, ULA. Integrante del Grupo de Investigación de Historia de las Regiones Americanas-GIHRA, colaborador del Grupo de Investigación Sociohistórica de la Región Andina-GISARA y Becario del Programa de Formación de Generación de Relevo (Plan II)/ULA.

** Este trabajo forma parte de un esfuerzo por consolidar una línea de investigación histórica sobre los viajeros europeos que visitaron Venezuela durante el siglo XIX. El mismo fue concluido en la ciudad de Mérida (Venezuela) en diciembre de 2013 y presentado como artículo inédito al Comité de Arbitraje de la revista *Procesos Históricos* en el mes de marzo de 2014.

Introducción.

En el presente artículo se muestra de forma parcial los resultados de una investigación aún abierta sobre el estudio de los viajeros europeos que visitaron la región andina venezolana durante el siglo XIX, sustentada por un conjunto de documentos escritos y gráficos los cuales, a la luz de los conocimientos adquiridos en la Maestría en Estudios Sociales y Culturales de Los Andes (Escuela de Historia/ULA), específicamente en los dos seminarios sobre *mentalidades, imaginarios y representaciones sociales* tipificadas en el pensum del postgrado, permiten abordar de manera sistemática la importancia del trabajo de Ferdinand K. Bellermann¹ para los estudios históricos venezolanos.

En las siguientes páginas se expone un análisis sobre la importancia de los registros escrito y pictórico de Bellermann como fuente histórico-cultural para el estudio de los Andes venezolanos entre 1844 y 1845. Este viajero llegó en un momento significativo para los venezolanos, siendo testigo de cómo los ciudadanos de la república surgida en 1830, además de experimentar una dinámica social compleja, se iban dotando gradualmente de una identidad propia, la cual incluía un reconocimiento de las fortalezas, debilidades, glorias y miserias de una tierra que se extendía más allá de las capitales y las cabeceras de los cantones donde residían. Este viajero y pintor alemán se descubrió así mismo en medio de una sociedad inmersa en un proceso político, económico, social y cultural liso; dejando indicios sobre los debates ideológicos de aquel momento, las revueltas de las masas populares, el papel de los caudillos, la inestabilidad política, violencia, pobreza, analfabetismo, y el misticismo propio de la herencia religiosa española; rasgos de un país en construcción y con miras a ocupar un lugar en el contexto geopolítico americano.

En este orden de ideas, además de los criterios teórico-metodológicos de rigor, se busca resaltar la importancia de la obra de este autor en el marco del *género de viajes*, cuyos registros escritos e iconográficos han de ser entendidos como fuentes histórico-culturales de significativo valor para el estudio de los Andes venezolanos hoy.

Aspectos teórico-metodológicos

Al ser esta investigación un intento por abordar de manera sistemática la obra del mencionado autor y su importancia para el estudio de la región andina venezolana a mediados del siglo XIX, se han considerado dos aspectos fundamentales: 1. La experiencia de Ferdinand K. Bellermann en el marco del *género de viajes*, y 2. La obra de Bellermann como pintor y viajero alemán cuyo trabajo constituye una fuente primordial para el redescubrimiento de los aspectos históricos presentes en la región andina venezolana entre 1844-1845; entrelazando las cuatro dimensiones en las cuales operaba el hombre andino en su cotidianidad: espiritual, psicológica, biológica y sociocultural.

¹Ferdinand Konrad Bellermann, fue un reconocido viajero, pintor y naturalista alemán. Nació en Erfurt el 14 de marzo de 1814 y murió en Berlín el 11 de agosto de 1889. Dejó un importante legado artístico para Venezuela producto de su viaje a Suramérica entre 1842-45; el mismo, junto a sus seis diarios de viaje, constituye un testimonio gráfico y escrito que da cuenta en parte de la realidad histórica de la región central, oriental y occidental del país.

Entre los objetivos planteados para esta investigación resaltan:

- Aportar al conocimiento de la historia de los Andes venezolanos un enfoque histórico-cultural, reconociendo en las obras de los viajeros europeos que vinieron a Venezuela durante el siglo XIX, entre ellos Bellermann, un inestimable valor testimonial y pictórico sobre lo andino.
- Reconocer la importancia de las referencias sobre los Andes venezolanos durante el siglo XIX presentes en la obra escrita y pictórica de este viajero alemán, las cuales dan cuenta de la presencia *in situ* de una cultura andina venezolana.

Además, se busca exponer desde la perspectiva de la *historia cultural*² una mirada crítica sobre el valor de las fuentes de los viajeros europeos que pisaron suelo venezolano durante el siglo XIX, resaltando hechos históricos donde lo local y lo regional andino van más allá de los cánones tradicionales. Por esta razón, se inquiere en la obra de Bellermann los ritmos históricos, los agentes colectivos, los grupos sociales, las realidades económicas, los fenómenos geográficos, los procesos sociales y las estructuras culturales; donde lo humano se haya envuelto en un escenario espacio-temporal *sui generis*.

Para el alcance de los objetivos planteados se llevó a cabo un proceso de investigación que se desarrolló en seis fases:

1. Etapa de revisión teórica: En esta etapa se consideraron los distintos enfoques histórico-culturales vinculados con el *género de viajes*.
2. Formulación y delimitación del tema/problema: Incluyó la explicitación de un marco teórico, tipos de fuentes y una tipología de análisis de datos, así como la aplicación de métodos y técnicas de investigación documental.
3. Pesquisa documental: Se realizó una indagación sobre la obra de Ferdinand K. Bellermann, basada en un arqueo de fuentes primarias, secundarias y de apoyo.
4. Análisis de documentos y de fuentes bibliográficas y hemerográficas: Este análisis se llevó a cabo partiendo de las distintas fuentes obtenidas en la tercera fase de la investigación; tomando en cuenta la *historia cultural* como perspectiva historiográfica y la *hermenéutica*³ como metodología orientada a la interpretación, con el fin de desentrañar los indicios y los aspectos geo-históricos y socio-culturales requeridos para el estudio de los Andes venezolanos durante el periodo señalado.
5. Redacción del artículo: Contentivo del marco teórico-metodológico respectivo, una introducción, dos apartados, conclusiones, fuentes consultadas y un anexo.

² En cuanto al enfoque histórico-cultural se ha considerado para este trabajo la obra de Peter Burke *¿Qué es la Historia Cultural?*, publicada por la editorial Paidós (Barcelona-España) en el año 2004.

³ Véase: GADAMER, Hans – Georg. *Verdad y Método*. Sígueme: Salamanca, 1977.

6. Publicación de los resultados: Con la publicación de este trabajo en una revista especializada se busca exponer y difundir el valor historiográfico de la obra de Bellermann para los estudios historio-culturales sobre los Andes venezolanos en lo particular y de Venezuela en general.

En suma, esta investigación lleva implícita la necesidad de incentivar el debate sobre la importancia de los testimonios de los viajeros europeos que llegaron a los Andes venezolanos durante el siglo XIX, el valor de su obra a la hora de comprender el complejo proceso de fraguado de Venezuela como república independiente a partir de 1830, y el reconocimiento de la obra de Bellermann en el marco de los estudios histórico-culturales cuya perspectiva de investigación permite generar aportes al conocimiento actual sobre el devenir de las comunidades andinas en Venezuela.

Ferdinand K. Bellerman y el género de viajes.

El Hombre es un viajero por naturaleza, reta el espacio-tiempo con inquietud y espíritu de aventura, avanzando sobre la tierra con el deseo de conocer lo que está más allá de su lugar de origen. A lo largo de los siglos ha logrado explorar, reconocer y conquistar el mundo de manera ininterrumpida. Sin duda, el enrumbarse en un viaje cuenta entre sus primeras decisiones como ser racional: hace aproximadamente 70.000 años dejó el Este de África para salir a ocupar el mundo y hasta ahora no ha parado de moverse. Los genetistas, arqueólogos y demógrafos señalan cómo la necesidad de viajar es un signo distintivo de la raza humana, por ende, uno de los principales aspectos a considerar para entender el mundo tal y como se conoce. Sin duda, hasta el día de hoy el Hombre no ha perdido su condición de viajero.

Registros de viajes se pueden encontrar en los textos bíblicos, las crónicas medievales, las obras humanistas del renacimiento, los diarios de viaje de los siglos XVIII-XIX y los relatos del siglo XX, dejando una lista de figuras célebres (Moises, Heródoto, San Agustín, Marco Polo, Colón, Magallanes, Humboldt, Lindbergh, Cousteau, entre otros), cuyos testimonios constituyen una bibliografía rica en datos históricos y culturales para el conocimiento de los complejos procesos de desplazamiento, descubrimiento, conquista, ocupación y desarrollo de las sociedades humanas. En el hemisferio occidental, estos registros se han convertido en fuentes primarias para el estudio de épocas pretéritas y recientes, significando una importante actividad en la búsqueda por lograr una mejor comprensión de los grupos humanos que conforman la diversidad de pueblos americanos. Como escribe Gregorio Weinberg:

Cronistas, historiadores, viajeros, como ciertos testimonios indígenas, constituyen, entre otros géneros, la rica y copiosa bibliografía indispensable para adentrarnos en el conocimiento de los complejos procesos del descubrimiento, conquista, colonización, emancipación y posterior desarrollo, relativamente independiente, de los países del Nuevo Mundo.⁴

En relación con Venezuela, es común asociar la historia del país con los nombres de Cristóbal Colón (1451-1506), Bartolomé de las Casas (1474-1566) y Alexander von

⁴ WEINBERG, Gregorio (Pról.). *En Frezzier Amadeo. Relación del viaje por el mar del sur*. Biblioteca Ayacucho: Caracas, s/f, N° 99; p X.

Humboldt (1769-1859), además de Francisco de Miranda (1750-1816) y Simón Bolívar (1783-1830), entre otros, quienes pasaron a la historia como connotados viajeros. El primero inaugura una nueva era para el mundo al incluir en la cartografía de entonces lo que a partir de 1507 se concertaría en llamar América, mencionando por primera vez las cualidades de una parte del territorio hoy venezolano en su *carta relación del tercer viaje* (1498), dirigida a los reyes de España para notificar cuanto le había acontecido en su viaje. El segundo, fue un protector de los pueblos indígenas americanos que desde su expedición a la Tierra-Firme ambicionó un proyecto de colonización el cual lo vinculó a un escenario geográfico y cultural distinto al suyo.

Por su parte, Alexander von Humboldt encarna la referencia obligatoria para el estudio de la realidad geohistórica y sociocultural de una parte de la Venezuela de finales del siglo XIX, además de instituirse como la principal inspiración para los amantes del saber científico. En su magna obra: *Viaje a las regiones equinocciales del nuevo continente* (1807),⁵ el autor evidencia lo visto en sus recorridos por los territorios de Venezuela, Ecuador, México, Cuba y Perú, demostrando el alcance de los viajes de exploración en la búsqueda de conocimiento. La larga lista de viajeros que pisaron el suelo venezolano durante el periodo de 1799-1899 comienza indudablemente con Humboldt, quien simboliza la imagen del viajero europeo por excelencia y el paradigma de la investigación geográfica moderna (Véase cuadro 1).

Si bien hubo otras expediciones de importancia desde el siglo XVI en el contexto del *género de viajes*, Humboldt sigue siendo la referencia más recurrente entre los viajeros y naturalistas del siglo diecinueve debido a su acreditado carácter, cuya influencia puede encontrarse tanto en las comisiones corográficas que determinaron en gran medida la compleja realidad geográfica de los Estados emergentes en América como en individualidades análogas a la figura de Bellermann. En palabras de Weinberg:

Viajeros que escribieron sus impresiones de lo visto y vivido en su ruta, existieron en todas las épocas y desde la antigüedad, tanto en Oriente como en Occidente. Pero el género de viajes se fue perfilando en los países de Europa y se hizo más profundo desde época del Renacimiento, o sea desde el siglo XVI.⁶

En cuanto a Miranda y Bolívar, se hace menester mencionarlos aquí debido a que más allá de su condición militar destaca en ellos el hecho de ser hombres influenciados por el espíritu de la Ilustración, pasando gran parte de su vida recorriendo Europa y América como militares cultos, ávidos por comprender el mundo a partir de los viajes. Francisco de Miranda, quien ha recibido el título de “Venezolano Universal” debido a la cantidad de lugares que recorrió es, efectivamente, una referencia de su tiempo. Desde muy joven se embarcó de América a Europa, visitando, además de Aruba, Puerto Rico, Haití, Cuba y EE.UU., España, Francia, Inglaterra, Prusia, Austria, Hungría, Dinamarca, Noruega, Italia, Grecia, Constantinopla y Rusia; en un afán por alcanzar la independencia de Hispanoamérica de la Corona española y aprender sobre política, economía y cultura en las sociedades adelantadas de su tiempo.⁷

⁵ HUMBOLDT, Alejandro De. *Viaje a las Regiones Equinocciales del Nuevo Continente*. Biblioteca Venezolana de Cultura: Caracas, 1942. 2v.

⁶ WEINBERG, Gregorio (Prol.). *En Ob Cit.* pp. IX-LXIII.

⁷ Consúltese: MIRANDA, Francisco de. *Diario de Viajes*. Caracas: Monte Ávila Editores, 1992. / CHIRINOS, Juan Carlos. *Francisco de Miranda, el nómada sentimental*. Caracas: Grupo Editorial Norma, 2006.

Por su parte, Bolívar, hizo de su vida un continuo viaje, estuviese o no en campaña militar, en actividades sociales o reuniones diplomáticas, se desarrolló entre México, España, Italia, Inglaterra (donde se encontró con Miranda), Curazao, la Nueva Granada, Jamaica, Perú, Quito y La Paz, entre otros lugares de interés para él. Además, en Francia conoció a Alexander von Humboldt y a Aimé Bonpland, con quienes compartió impresiones sobre la geografía y la historia del continente americano, infiriendo sobre el destino de las colonias españolas tras su independencia.⁸

No obstante, si bien estos ejemplos advierten sobre la condición del Hombre como trotamundos, expedicionario y aventurero, el caso que compete tratar en este artículo traza una línea diferencial: de un sinnúmero de viajeros llegados al territorio venezolano hubo un grupo de ellos los cuales durante un siglo (1799-1899) penetraron el territorio venezolano para dar cuenta de la exuberancia natural y la realidad sociocultural del país con un ánimo científico, propio del pensamiento racionalista de la época. Es decir, individuos venidos de otras latitudes e impulsados por la necesidad de saber decididos a recorrer tierras ignotas dejando a su paso un valioso testimonio escrito y pictórico, el cual, visto a la distancia, ofrece *indicios* sobre la realidad nacional en una época definitoria para los venezolanos.

Los viajeros llegados a Venezuela durante el siglo XIX traían la intención de hacer expediciones de carácter diplomático, civil y militar, eran ciudadanos extranjeros cuya motivación se centraba en abordar estudios sobre botánica, zoología, ecología, geografía e historia, así como sobre las particularidades de la sociedad del país. Se estima que después de 1830 más de un centenar de estos diplomáticos, pintores, naturalistas, catedráticos, nobles, clérigos y oficiales dejaron evidencias sobre el suelo que pisaron; asentando sobre papel y lienzo sus observaciones.

Por ello, al situar la obra de Bellermann en el marco del *género de viajes* y como una fuente histórico-cultural para los estudios sobre los Andes venezolanos, se busca advertir su valor para la Historia más allá de la política y la guerra, dando paso a análisis que abarcan lo geo-cultural y lo socio-político. El propio Humboldt fomentó este tipo de incursiones debido a su interés eminentemente geográfico, utilizando su reputación para abrir las puertas a hombres como Bellermann y facilitar así el estudio sobre el escenario americano. En la carta de presentación redactada y firmada para el notable pintor alemán se puede leer lo siguiente:

Pido a todas las personas que en el hermoso país de Venezuela han conservado algún aprecio por mi nombre, ayudar con sus consejos a mí joven compatriota, el Sr. Ferdinand Bellermann (...) muy merecedor de la confianza que me atrevo a solicitar para él de los ciudadanos de la República de Venezuela.⁹

Así pues, en la obra de Bellermann sobre Venezuela se puede detectar, más allá del relato, un “espíritu moderno”, una búsqueda constante por conocer la realidad del país. El autor intentó ir tras la naturaleza y los modos de vida de los venezolanos, circunscribiendo una manera propia de percibir y concebir la vida en su diversidad natural y humana. Aspiró

⁸ Consúltense: SALCEDO Bastardo, José Luis. *Bolívar: un continente y un destino*. Caracas: Ediciones de la Presidencia de la República, 1972.

⁹ Berlín, 2 de mayo de 1842. En Bellermann, Ferdinand. *Diarios Venezolanos*. Galería de Arte Nacional: Caracas: 2007; s/p.

plasmar con la pintura escenas que irrumpen en la sensación de vacío e incógnita que dan los mapas de la época, evidenciando apasionamiento y arrojo a la hora de abordar la realidad del novel país. Así, impregnado por un hálito de aventura que pareciera haber invadido el siglo XIX, su empresa como viajero permite valorar desde el punto de vista histórico la experiencia del viaje con un matiz más provechoso. Con el afianzamiento de los principios de la modernidad en términos de experimentar el mundo a través de la razón (objetivismo, positivismo y predicción), el autor desarrolló una forma de describir el desarrollo de las sociedades que visitó más allá de la mera subjetividad, donde el influjo de ciertos elementos de orden estético y emocional se hacía presente.

Un ejemplo de ello puede ser apreciado en la descripción que hizo el pintor sobre los parajes en el ascenso a los Andes venezolanos:

Tuvimos una mañana despejada y vimos las montañas andinas de Mérida surgiendo triunfantes de entre las nubes. (...) En medio de la selva se asomaban algunas construcciones que pertenecen a La Ceiba; en el fondo se veían poderosas masas montañosas que trepaban a las nubes. La luna ya había salido cuando fuimos a tierra con nuestro equipaje, quedamos sorprendidos porque no desembarcamos cerca de las casas de la orilla, sino que seguimos por un cañón en la selva; el cañón era estrecho, con árboles altos y vegetación exuberante, muchas veces cubierto de plantas, la luna creaba con ellas las formas más fantásticas, el murmullo del bote al pasar sobre juncos y hojas tenía algo inquietante. Fue una de las excursiones más fantásticas de todo mi viaje; que fuera tan inesperada también colaboró mucho. Después de aproximadamente una hora de travesía desembarcamos en la llamada Duana, donde colgamos nuestras hamacas en una barraca. Esa noche tuvimos una tormenta terrible y a la mañana siguiente un hermoso arco iris resplandecía sobre la selva virgen que rodea La Ceiba.¹⁰

Igualmente, Bellermann describió aspectos de la geografía física y humana andina desde su referente cultural europeo, resaltando en ellos aspectos representativos de las localidades con un alto valor testimonial:

La Laguna de Urao estaba casi cubierta de juncos y animada por innumerables aves acuáticas; yo dibujé una vista de ella, que con la sierra Nevada creaba un paisaje realmente suizo, la tierra llena de cactus y mimosas me recordó mucho a Cumaná, la forma de las montañas a Caracas, también el colorido. Los plátanos, matas de tabaco y de caña de azúcar con algunos cocoteros aislados, bucares en flor y los corozos y cecopias, de los que había muchos en las cercanías, le daban al panorama algo muy tropical y encantador. En Lagunillas también había palmeras grandes que se parecen a la palma real de Cuba, pero no tienen el tope verde; también crecen en este pueblo muchos áloes. Como era domingo casi todos los lagunilleros estaban, dicho en buen criollo, borrachos, lo que para mí era terrible. Los indios sacan el urao del agua, aquí hay un hermoso depósito para eso.¹¹

Hasta el día de hoy, cada comentario y cada trazo artístico arroja luces sobre una manera de comprender la realidad andina del siglo XIX. Hay en ello una necesidad por entender una región cuya unidad geográfica contrasta con la diversidad de paisajes naturales y culturales del resto del país. No se trata solamente de aprehender la realidad andina en un lienzo, sino de lograr una aproximación a esa realidad tomando en cuenta las visiones y percepciones del autor. Como viajero, Bellermann aportó imágenes sobre espacios poco inventariados hasta entonces; erosionando la noción de incertidumbre sobre la región andina respecto al resto del país al superar los obstáculos naturales, las agrestes montañas y los intrincados caminos.

¹⁰ Bellermann, Ferdinand. *Diarios Venezolanos*. Galería de Arte Nacional: Caracas: 2007; p. 225.

¹¹ *Ibidem*, p. 251.

Cuadro 1. Viajeros que visitaron a Venezuela entre 1799 y 1899 (Lista sucinta).

Nombre	Ciclo vital	Nacionalidad	Estadía en Venezuela	Campo
Alexander von Humboldt	1769-1859	Alemán	1799-1800	Geógrafo, naturalista, científico y explorador.
2. Robert Schomburgk	1804-1865	Inglés	1840	Cónsul
3. Dauxión Lavaysse	1775 -1829	Francés	1805-1808	Militar
4. Robert Semple	1776-1816	Canadiense	1810-1811	Viajero y comerciante
5. Karl Ferdinand Appun	1820-1872	Alemán	1849-1859	Naturalista y explorador
6. William Duane	1780-1865	EE. UU.	1822-1823	Militar. Intelectual, y periodista.
7. Sir Robert Ker Porter	1777-1842	Inglés	1825-1841	Diplomático, artista, viajero, arqueólogo y literato.
8. Agustín Codazzi	1793-1859	Italiano	1827-1848	Geógrafo, explorador y militar italiano
9. Sir John Hawkshaw	1811 -1891	Inglés	1832-1834	Ingeniero civil
10. Louis Glöckler	¿?	Alemán	1834-1850 1850-1868	Cónsul de Venezuela en la ciudad de Hamburgo comerciante
11. Johann Wilhelm Karl Moritz	1797-1866	Alemán	1835-1866	Médico, botánico, y zoólogo
12. Alexander Benítez	1813- 1865	Alemán	1841-1865	Grabador y cartógrafo
13. Ferdinand Bellermann	1814-1889	Alemán	1842-1845	Pintor, viajero y naturalista
14. Hermann Karsten	1817-1908	Alemán	1844-1847/ 1848-1852	Naturalista, geólogo, botánico, médico y explorador.
15. Miguel María Lisboa	1809-1881	Brasileño	1852	Noble diplomático
16. Pal Rosti	1830-1874	Húngaro	1857- ¿?	Fotógrafo y naturalista
17. Adolfo Ernst	1832-1899	Alemán	1861-1899	Naturalista Botánico y zoólogo
18. Friedrich Gerstaecker	1816-1872	Alemán	1867-1868	Viajero y novelista
Anton Göering	1836-1905	Alemán	1867-1874	Pintor, dibujante, zoólogo y taxidermista.
20. Carl Sachs	1853-1878	Alemán	1876-1877	Médico, biólogo y fisiólogo
21. Jenny de Tallenay	1855 -1884	Francesa	1878-1881	Escritora y viajera
22. Frau Elisabeth Gross	¿?	Alemán	1883-1896	Escritora
23. Wilhelm Sievers	1860-1921	Alemán	1884-85 / 1892-93	Geólogo, naturalista, explorador y geógrafo
24. Carl Geldner	1841-1920	Alemán	1966-68	Artista aficionado
25. Jean Chaffanjon	1854 -1913	Francés	1885-1887	Expedicionario
26. Auguste Morisot	1857-1951	Francés	1885-1887	Expedicionario, pintor.
27. Ermanno Stradelli	1852-1926	Italiano. Naturalizado brasileño en 1893)	1887	Conde, explorador, geógrafo y fotógrafo
28. Giuseppe Orsi de Mombello	1840-1910	Italiano	1890-1899	Teniente del Ejército italiano, explorador, ingeniero y geógrafo

En suma, en el trabajo de este artista alemán se logra apreciar el aporte de los testimonios y los registros pictóricos de los viajeros y naturalistas a la hora de estudiar la Venezuela decimonónica. La figura de Bellermann permite considerar, 169 años después, el alcance de los escritos e ilustraciones suscritas al *género de viajes*, entendidas como fuentes ineludibles para el estudio de la historia de las provincias de Mérida y Trujillo en el contexto de una Venezuela que se forja gradualmente como un estado-nacional moderno.

La obra de Ferdinand K. Bellermann: una fuente histórico-cultural para el estudio de los Andes venezolanos.

En el marco de esta investigación se hace preciso señalar al menos cinco aspectos que pueden ser estimados para considerar la obra de Bellermann como fuente para el estudio de los Andes venezolanos:

1. Tanto sus seis diarios de viaje como las obras artísticas (correlato pictórico de lo escrito) poseen un carácter testifical el cual da cuenta de la acción de los habitantes de la región andina venezolana entre 1844-45 en un entorno natural complejo.
2. La obra en su totalidad aporta informaciones sobre la realidad política, económica, social y cultural de Venezuela en un momento definitorio del proyecto nacional.
3. La obra de este pintor alemán recoge un conjunto de percepciones (indicios) que, aunque suelen ser juzgadas como valoraciones subjetivas sobre el espacio físico y los grupos humanos, pueden ser revisadas e interpretadas como un aporte particular de un viajero que entró en contacto directo con una realidad *sui generis*, propia de las regiones venezolanas del siglo XIX.
4. Tanto en los diarios de viaje (fuentes escritas) como en las pinturas y dibujos (fuentes iconográficas) se puede apreciar el valor documental de la obra, a través de los cuales se alcanza a analizar parte de la geografía, el clima, la vegetación, la fauna, el paisaje, los grupos humanos, los circuitos económicos, tipos de cultivos, modos de vida, las costumbres, las maneras de pensar de la gente; gastronomía, idiomas, fechas y acontecimientos relevantes, entre otros temas de interés.
5. Estas obras aportan datos e información sobre las características del entorno natural y humano de los Andes como región, desprendiendo elementos de confiabilidad, credibilidad y legitimidad al ser sometidos a la crítica documental; permitiendo hacer una lectura más incisiva sobre la vida cotidiana de los pueblos que ocuparon esta parte del país durante el periodo señalado.

Al lado del relato escrito, las imágenes evocan aspectos propios de la naturaleza y la cultura andina, es decir, dejan entrever cómo era la sociedad y el entorno natural de los Andes a mediados del siglo XIX. La visión del autor, llevada a una expresión plástica concreta: la pintura, resulta para el historiador una invitación a considerar los aspectos históricos captados a través de las destrezas técnicas de la forma y el color.

El pintor iba replanteando en cada trazo por lo menos un aspecto visible de la realidad regional, la cual, si bien poseía una carga subjetiva, emocional y hasta espiritual importante, la imagen trascendía la mera explicación retórica, adentrando al investigador a un tipo de conocimiento enciclopédico donde destacaban la naturaleza y las escenas de la vida diaria. Las representaciones de Bellermann sobre el espacio geográfico andino venezolano parecieran trascender la explicación con palabras y es, en este orden de ideas, donde se centra el valor histórico-cultural de su trabajo.

Siguiendo las acertadas orientaciones de Peter Burke, se hace necesario señalar que las obras artísticas de este pintor alemán, además de ser consideradas como fuentes, valdría definir las como *vestigios* de un pasado que han llegado hasta el presente con más de siglo y medio de datación. A igual que otros viajeros, su curiosidad y espíritu de aventura le permite apreciar los pormenores más sencillos de una realidad novedosa para él; extrayendo de ella detalles reveladores y característicos que permiten advertir desde la actualidad la presencia de una cultura andina en el occidente venezolano, donde los detalles más

insignificantes son revalorados e incorporados en las representaciones gráficas. Como señalan Elías Pino Iturrieta y Pedro Calzadilla:

Venidos de un mundo extraño a una escena desconocida, se preocupan por recoger los detalles más nimios que desfilan ante sus ojos. Lo que para los dirigentes nacionales es un suceso que no merece consideración por ser demasiado sólito en la experiencia de todos los días, para ellos es una sorprendente revelación.¹²

Entre las descripciones realizadas por Ferdinand K. Bellermann sobre los Andes venezolanos se encuentran los paisajes exuberantes, caracterizados por colores, formas y contrastes naturales propios de las regiones tórridas, donde la luz juega un papel primordial como elemento calibrador de la estética del paisaje. Además da cuenta de la presencia de una fauna adaptada y en relación constante con las poblaciones asentadas en las alturas de la sierra.

De igual manera, se evidencian diferencias y similitudes entre las regiones de un país con una geografía diversa donde los nombres de lugares, toponimias y sitios de interés se hacen determinantes para el viajero. De su percepción surgieron expresiones como “El temido páramo de Mucuchíes”, “la simpática Tabay”, “el rugiente Motatán”, entre otras, permitiendo inferir cómo las imágenes, ruidos, aromas, sabores y texturas que va encontrando a su paso le iba ayudando a definir el espacio recorrido. A esto se suma las referencias a los recursos naturales, formas de producción, rubros importantes y las maneras de cultivar y usufructuar la tierra como medio de producción; lo cual, aunado a las descripciones de la vegetación del Páramo, entre ellas el frailejón, permiten prever las condiciones climáticas predominantes en los Andes para la fecha indicada.

El paso de Bellermann por el páramo merideño advierte lo intricado del cruce de estos parajes para los viajeros, en sus descripciones aparecen alusiones a los desmayos de los arrieros por causa del frío, los peligros de los caminos por lo abrupto del relieve, las características de los animales de altura adaptados a la rigurosidad del clima; las evidencias de los viajantes que cruzando el páramo andino tributaban su vida en el intento por llegar a Mérida. De igual manera, da cuenta de la magnificencia de la Sierra Nevada, el páramo de Mucuchíes, el camino de Los Callejones, los sembradíos de trigo y la presencia del río Chama como parte del escenario que acompaña el camino desde Mucurubá hasta Tabay rumbo a la capital merideña, entre otros.

De igual manera, el viajero alemán hizo clara referencia al monumento *La Columna* erigido en honor a Bolívar en 1842 en Mérida, primer monumento al Libertador en el mundo. El autor refirió como Mérida era vista por los lugareños como la “segunda capital de Venezuela”, lo cual permite inferir aspectos del arraigo de los residentes de estos parajes de montaña entre 1844-45. Otro aspecto característico presente en las obras de Bellermann sobre los Andes venezolanos tiene que ver con los caminos que comunicaban las provincias del centro con el occidente y oriente del país, teniendo al puerto de La Guaira, el de Maracaibo y el de La Ceiba como ancladeros fundamentales para el recorrido del transporte de los rubros al Caribe desde y hacia las provincias de Mérida y Trujillo.

Bellermann estableció rasgos paralelos entre Mérida y Noruega. Resaltó el papel de las autoridades políticas y eclesiásticas de las ciudades, el uso de una moneda circulante y la existencia de una economía agrícola que incluye los conucos, la finca y la hacienda como unidades de producción. Además, describió aspectos de la infraestructura de las ciudades y

¹² PINO Iturrieta, Elías y Pedro Calzadilla. *La Mirada del Otro*. Fundación Bigott: Caracas, 1992; p.13.

los tipos de vivienda: iglesias, posadas, puentes, entre otros. El autor dio cuenta de la importancia del papel de los arrieros de mulas y la cabalgadura en la región andina, así como de la solidaridad entre los viajeros en los caminos.

A lo señalado se suman las alusiones sobre la presencia de enfermedades y plagas a lo largo del recorrido: peste, viruela, coto; pulgas, niguas, piojos y mosquitos, como aspectos característicos de esta parte del país. Además de lo señalado, el pintor destacó la cordialidad, cortesía, gustos, grados de instrucción y nacionalidad de los habitantes; maneras de vestir, el valor de la palabra y las expresiones de afecto, caballerosidad y elegancia del trujillano y el merideño. Hizo una descripción de la fisonomía de las mestizas, su belleza y la manera de vivir del andino, lo cual, aunado al mobiliario de las casas donde habita, la religiosidad de los habitantes, las fiestas navideñas, ferias, bailes, procesiones, corridas de toros y música típica constituyen un cuadro sobre lo andino venezolano en vivo contraste con el resto del país.

Este autor sirve de corresponsal de una época, aportando de manera escrita y pictórica documentos explicativos y representativos de un tiempo pretérito de gran interés para el estudio sobre los Andes. Evidentemente, Bellermann no era un historiador, ni sus diarios tuvieron como objetivo ser publicados como una crónica del país, él llega a Venezuela para pintar los paisajes de la zona tórrida y reproducir en el lienzo aquello que capta su atención, sin embargo, tanto los Diarios como sus trabajos artísticos aportan datos importantes a la historia del pueblo andino venezolano. Como señala Élide Salazar (Directora de la Galería de Arte Nacional) para el momento de la edición de los *Diarios Venezolanos* (2007):

Aunque las palabras, según el mismo dijera, jamás podrían ser suficientes para dar cuenta de la belleza paisajística ante la cual se encontraba, y por ello prefería la imagen, el artista [Bellermann] nos adentra tanto en su intimidad como en la del propio país mediante una sencilla, diáfana y emotiva descripción, que nos trasmite y contagia el vivido impacto producido en él por aquella naturaleza, aquella gente y sus costumbres.¹³

Por ende, es necesario entender la obra escrita y pictórica de este viajero alemán como una unidad indivisible. Por una parte, los diarios son en sí mismos documentos para la investigación, pero estos diarios perderían su esencia última si no se ponen en diálogo con las representaciones artísticas del viajero. Por otra, las imágenes como testimonios artísticos permiten una aproximación a lo que Francis Haskell llamó en su momento “el impacto de la imagen en la imaginación histórica”; es decir, las pinturas permiten aprovechar las experiencias vividas y los conocimientos no expresados oralmente por el autor, en un intento por alcanzar una mayor aproximación a la realidad estudiada.

Conclusiones.

Se hace necesario subrayar la importancia de la obra de Bellermann como fuente para los estudios histórico-culturales de los Andes venezolanos, resaltando tanto el valor de sus dibujos y óleos como de sus diarios de viaje.

Es importante ubicar la obra de Bellermann en cuanto a la posibilidad de seguir vestigios histórico-culturales donde los ritmos históricos, los agentes colectivos, los grupos

¹³ Bellermann, Ferdinand. *Ob. Cit*, s/p.

sociales, las realidades económicas; los fenómenos geográficos, los procesos sociales y las estructuras culturales pueden ser vistas desde la perspectiva de la *historia cultural*.

La obra de Bellermann se enmarca en un “espíritu moderno” donde la búsqueda constante por conocer la realidad de una época se hace presente. Permite situar al autor como un testigo que intenta ir tras la exuberancia de la naturaleza y las huellas del hombre americano; circunscribiendo una manera propia de percibir y concebir la vida en su diversidad natural y humana. Bellermann va plasmando en el lienzo y el papel escenas que irrumpen en la sensación de vacío e incógnita que dan los mapas de la época, evidenciando apasionamiento y arrojo a la hora de abordar la realidad venezolana desde una perspectiva intelectual.

Entre las descripciones realizadas por Ferdinand K. Bellermann sobre los Andes venezolanos se encuentran apreciaciones geográficas, históricas, político-económicas y socio-culturales, las cuales vistas desde el presente permite resaltar los paisajes exuberantes de una época, caracterizados por colores, formas y contrastes naturales propios del trópico.

Notas bibliohemerográficas

Bibliográficas.

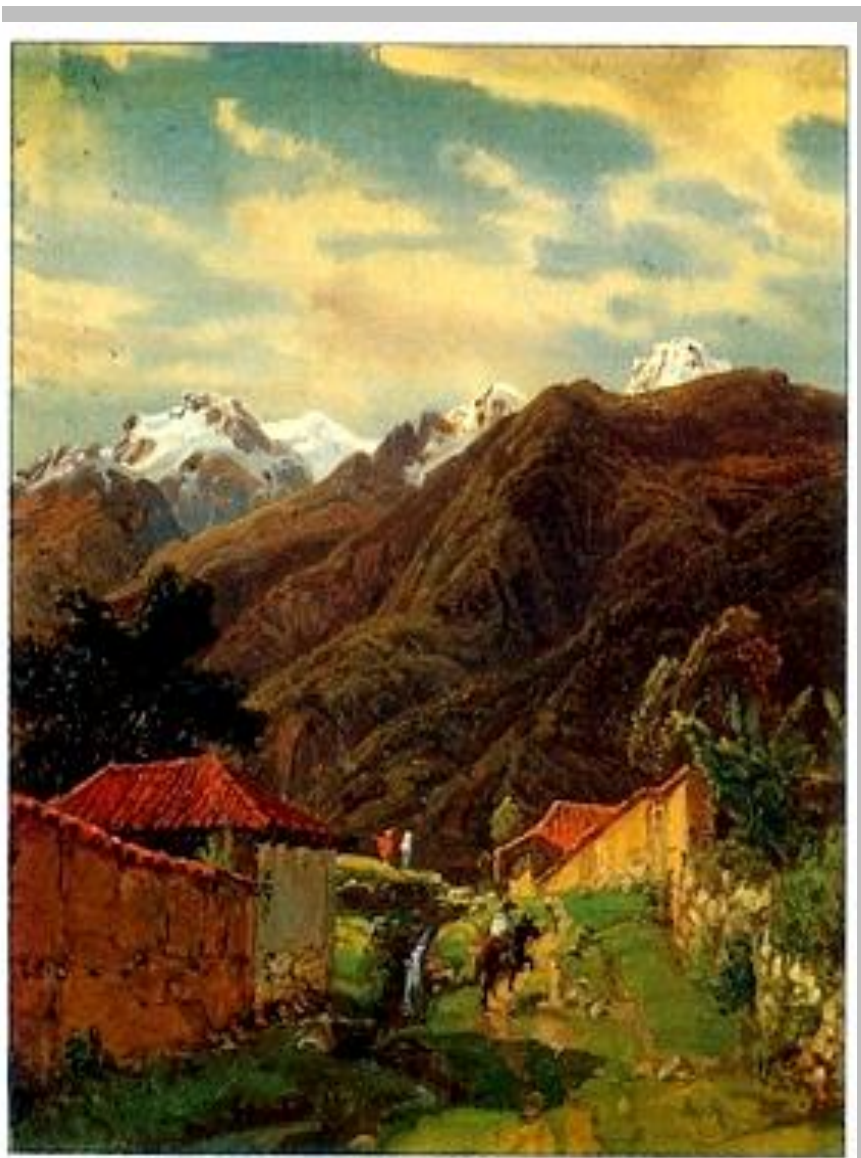
- BELLERMANN, Ferdinand. *Diarios Venezolanos 1842-1845*. Galería de Arte Nacional: Caracas, 2007 (Traducidos por Nora López).
- _____. *Bellermann y el paisaje venezolano 1842/1845*. Asociación Cultural Humboldt: Caracas, 1977.
- BURKE, Peter. *¿Qué es la Historia Cultural?* Paidós: Barcelona (España), 2004.
- _____. (2001). *Visto y no visto: el uso de la imagen como documento histórico*. Crítica: Barcelona (España), 2001.
- CARDOZO, Arturo. *Proceso de la Historia de los Andes venezolanos*. Biblioteca de autores tachirenses: Caracas, 1993.
- CASTORIADIS, Cornelius. *Los dominios del hombre. Encrucijadas del Laberinto*. Gedisa: Barcelona, 1988.
- CHALBAUD, Carlos. *Historia de Mérida*. Universidad de Los Andes: Mérida, 1997.
- CHIRINOS, Juan Carlos. *Francisco de Miranda, el nómada sentimental*. Caracas: Grupo Editorial Norma, 2006.
- CODAZZI, Agustín. *Obras Escogidas*. Biblioteca Venezolana de Cultura: Caracas, 1960; 2v.
- CUNILL, Pedro. *La América andina*. Editorial Ariel: Barcelona (España), c.1978.
- ESTEVA-GRILLET, Roldán. *Fuentes documentales y críticas de las artes plásticas venezolanas. Siglos XIX y XX*. Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico - UCV: Caracas, 2001.
- FEBRES, Tulio. *Clave Histórica de Mérida*. Universidad de Los Andes: Mérida, 2005.
- FREZZIER Amadeo. *Relación del viaje por el mar del sur*. Biblioteca Ayacucho: Caracas, s/f; N° 99.
- FILARDO VENEGAS, Pascual. *Viajeros a Venezuela en los siglos XIX y XX*. Consejo Nacional de Cultura: Caracas, 1983.
- FUNDACIÓN POLAR. (1997). *Diccionario de Historia de Venezuela*. Caracas; 2ed.
- GALERÍA DE ARTE NACIONAL. *Ferdinand Bellermann en Venezuela: Memoria del paisaje 1842-1845*. Caracas, 1991.
- GADAMER, Hans - Georg. *Verdad y Método*. Sígueme: Salamanca, 1977.
- GUERRERO R, Aura C. (Coord.). *Los Paisajes de la modernidad en Venezuela*. ULA, Consejo de Publicaciones: Mérida, 2009.
- GOMBRICH, Ernest. *Arte, Percepción y Realidad*. Paidós: Barcelona (España), 1983.
- HUMBOLDT, Alejandro De. *Viaje a las Regiones Equinocciales del Nuevo Continente*. Biblioteca Venezolana de Cultura: Caracas, 1942; 2v.
- LINCH, Kevin *¿De qué tiempo es este lugar?* Gustavo Gili: Barcelona (España), 1972.
- LÖSCHNER, Renate. *Bellermann y el paisaje venezolano, 1842-1845*. Asociación Cultural Humboldt-Fundación Neumann: Caracas, 1977.
- MIRANDA, Francisco de. *Diario de Viajes*. Caracas: Monte Ávila Editores, 1992.

- MORENO PÉREZ, Amado. *Espacio y sociedad en el Estado Mérida: desarrollo histórico de la organización del espacio en el Estado Mérida*. Universidad de Los Andes: Mérida, 1986.
- NÚÑEZ, Estuardo (Comp.). *Viajeros hispanoamericanos (Temas Continentales)*. Biblioteca Ayacucho: Caracas, s/f. N° 140.
- OSORIO, Fermín E. *Los Andes Venezolanos: proceso social y estructura demográfica: 1800-1873*. Universidad de Los Andes: Mérida, 1996.
- PALOMARES, Ramón. *Mérida Fábula de Cuatro Ríos*. Fundacite: Mérida, 1994.
- PÉREZ SILVA, Yasminy y Elías Pino Iturrieta. *Artistas y cronistas extranjeros en Venezuela, 1825-1899*. Fundación Galería de Arte Nacional: Caracas, 1993.
- PINO, Elías y Pedro E. Calzadilla. *La mirada del otro. Viajeros extranjeros en la Venezuela del siglo XIX*. Fundación Bigott: Caracas, 1992.
- RICOURT, Paul. *Teoría de la Interpretación. Discurso y excedente de sentido*. Siglo XXI editores, 2006.
- RODRÍGUEZ, José Ángel (Comp.). *Visiones del oficio. Historiadores venezolanos en el siglo XXI*. Academia Nacional de la Historia: Caracas, 1999.
- RÖHL, Eduardo. *Ferdinand Bellermann, 1814-1889*. Litografía y Tipografía del Comercio: Caracas, 1938.
- _____ *Exploradores famosos de la naturaleza Venezolana*. Tipografía el Compas: Venezuela, 1948.
- SALCEDO Bastardo, José Luis. *Bolívar: un continente y un destino*. Caracas: Ediciones de la Presidencia de la República, 1972.
- SERNA, Justo y Analet Pons. *La Historia Cultural. Autores, obras y lugares*. Akal: Madrid, 2005.
- TWAN, Yi Fu. *Topofilia: Un estudio sobre percepciones, actitudes y valores medioambientales*: Editor Melusina, 2007.
- VENEGAS F., Pascual. *Viajeros a Venezuela en los siglos XIX y XX*. FHEUCV: Caracas, 1973.
- VILA, Pablo. *Visiones geohistóricas de Venezuela*. Fundación de Promoción Cultural de Venezuela: Caracas, 1991.
- VIVAS, Leonel. *Los Andes venezolanos*. Academia nacional de la Historia: Caracas, 1992.
- VON HAGEN, Víctor Wolfgang. *Grandes naturalistas en América. Suramérica los llama*. Taurus Historia: Colombia, 2008.

Hemerográficas.

CALZADILLA, Pedro. “Acercas de la crítica a la fuente de viajeros del siglo XIX”. *En Tierra Firme: Caracas*, 1989; N° 38.

ROJAS- MIX, Miguel. “Las ideas artístico-científicas de Humboldt y su influencia en los artistas naturalistas que pasan a América a mediados del siglo XIX”, *En Armitano Arte*. Armitano: Caracas, 1988; N° 13.



Montaña y camino cerca de Mérida, 1844-1845.

Fuente imagen: Bellermann, Ferdinand. *Diarios Venezolanos 1842-1845*/. Galería de Arte Nacional: Caracas, 2007; p. 309.